Maclein y Parker publica 'Gente que busca su bandera', el nuevo poemario de Braulio Ortiz Poole

El libro se inspira en personas reales, un grupo de disidentes o inadaptados, para defender que "todo ser humano es sagrado"

Maclein y Parker publica en su Colección Mirto de poesía *Gente que busca su bandera,* de Braulio Ortiz Poole, un libro en el que su autor reivindica a los inadaptados y los disidentes, a quienes se atreven a ir más allá de lo establecido y son señalados, a quienes se salen de la norma y **no encajan en el discurso oficial**. "Escribe sus historias, / di sus nombres. / Aunque los señalen / también ellos están haciendo patria", defiende el autor en el poema que abre el conjunto.

Tras poemarios más intimistas en los que exploraba su propia experiencia, Ortiz Poole (Sevilla, 1974) mantiene **la misma emoción y calidez** que ha caracterizado su obra para contar la historia de otros. "Acostumbrados como estábamos a esa poesía que nos hablaba desde un yo preciso que nos trascendía", escribe Alejandro Simón Partal en el prólogo de *Gente que busca su bandera*, "ahora, en este libro, Braulio abandona parcialmente esa posición y reorienta su cuerpo para **crear un diálogo con historias ajenas y universales**". Rebeldes que eligieron vivir su vida, hombres y mujeres que escandalizaron a su entorno, visionarios que fueron incomprendidos en su tiempo protagonizan estas páginas.

Entre otras vivencias, el poeta revive las de **Leonard Matlovich**, un soldado que fue expulsado del ejército de EE UU al declararse homosexual; el pintor **Thomas Eakins**, despedido de la Academia de Bellas Artes de Pensilvania por mostrar en una clase el desnudo masculino que con tanta delicadeza plasmó en sus cuadros; la actriz **Frances Farmer,** una *mujer incómoda* que siempre se negó a someterse, o la sufragista **Emily Wilding Davison,** que murió atropellada por un caballo mientras reclamaba algo que hoy es tan evidente como el voto femenino.

"El calado humanístico de estos poemas crea una comunidad acogedora", sostiene Simón Partal, para quien el libro desprende "una máxima elemental: **todo ser humano es sagrado.** Toda persona es relación con su entorno. Las vidas expuestas apuntan al centro de la emoción", asegura sobre *Gente que busca su bandera.*

Ortiz Poole ahonda en **esa noción de comunidad** que atraviesa las páginas de *Gente que busca su bandera.* "La escritura, la creación, posibilita a veces raros y conmovedores milagros. A medida que iba formando el libro sentía como si los personajes de los que hablaba se acompañaban los unos a los otros y paliaban así la soledad y la incomprensión que habían padecido en vida", explica el autor. "Y al mismo tiempo crecía en mí **un sentimiento de pertenencia**, un extraño orgullo por descender de un linaje. Ante estas personas comprendes que los parias, los marginados, los distintos, no merecen la vergüenza sino el orgullo. En muchos casos, **su lucha acabó haciendo mejor el mundo**. Simón Partal lo dice en el prólogo y yo lo reafirmo, sí: todo ser humano es sagrado".

Gente que busca su bandera habla de disidencias, pero también se pregunta qué pasa al otro lado, **qué mueve a quien señala al que no se amolda**. "La poesía debe ser compleja y no caer en el maniqueísmo. Entiendo la literatura como una forma de mirar al otro, como un diálogo, y ahí debes aproximarte también a quien está lejos de ti", analiza Ortiz Poole. "Me interesaba que este libro reflexionara sobre **la figura del inquisidor, del perseguidor.** Y que **se preguntara también por España**, un país en el que Caín y Abel han vivido desde siempre y donde hablan la lengua de la pólvora", dice el autor, que afirma no haber sido consciente de la pertinencia que tendría su libro en el momento político actual. "Escribí *Gente…* en los últimos cuatro años.

Por desgracia no intuía que esa reivindicación del primer poema, y el mismo sentido del poemario, serían una especie de réplica a los discursos excluyentes que hoy se oyen".

EL AUTOR

Braulio Ortiz Poole (Sevilla, 1974) es periodista y trabaja en la sección de Cultura del *Diario de Sevilla*. Ha publicado las novelas *Francis Bacon se hace un río salvaje* —con la que obtuvo el Premio Andalucía Joven de Narrativa— y *La fórmula Miralbes*, y los poemarios *Defensa del pirómano, Hombre sin descendencia* y *Cuarentena*, y sus historias han sido seleccionadas para antologías como *Mutantes. Narrativa española de última generación* y *Pequeñas resistencias 5. Antología del nuevo cuento español (2001-2010).*

De su obra han dicho: «En la selva de publicaciones poéticas que hay en España, varios miles de libros al año, es muy difícil encontrar algo que no sea un mero eco. Sin embargo, en Braulio Ortiz Poole se distingue perfectamente una voz» (Luis Alberto de Cuenca, Onda Madrid); «[…] atestigua un registro que en España parecía casi imposible, la reconciliación de la imaginación con el latido íntimo, la sinceridad no enfrentada con la metáfora, con la búsqueda, con el inconformismo» (Lucas Martín, *La Opinión de Málaga*).

ALGUNOS POEMAS EXPLICADOS POR SU AUTOR

ESTA ANTIGUA MEMORIA DE LA NOCHE. Leonard Matlovich, un militar que había sido condecorado por su actuación en la guerra de Vietnam con el Corazón Púrpura y la Estrella de Bronce, declaró que era gay en la portada de la revista *Time* el 8 de septiembre de 1975. El ejército lo apartó de sus filas, aunque abrieron la puerta a un regreso si Matlovich se comprometía a no tener relaciones homosexuales, lo que provocó una batalla legal que el soldado ganó. En su tumba se puede leer: *When I was in the military, they gave me a medal for killing two men and a discharge for loving one (Cuando estaba en el ejército, me dieron una medalla por matar a dos hombres y me expulsaron por amar a uno).* Cuando surgió la idea del poema, pensaba en Leonard como una suerte de portavoz de todos los homosexuales que antes que él habían tenido que callar (no sólo en el ejército, sino en la sociedad), como un hombre que arrastraba un eco antiguo.

NOBLEZA BLANCA. Su muerte en junio de 2016 hizo que se volviera a hablar de Víktor Korchnói, el mítico jugador de ajedrez que en 1976 pidió asilo político en Ámsterdam mientras acudía a un torneo. Su figura me interesaba porque su fascinante biografía simboliza la dificultad que algunos tienen para aferrarse a una bandera, a una patria. En la infancia conocería las circunstancias más brutales, tras la llegada de Stalin al poder pero también con la invasión alemana, cuando tuvo que enterrar siendo un niño a su abuela y subsistir robando cartillas de racionamiento de los cadáveres o convirtiendo la nieve en agua para poder beber y cocinar. Otro rasgo llamativo del rebelde, paranoico y genial Korchnói es que a pesar de su condición de leyenda nunca llegó a ser campeón del mundo.

CANADÁ. Buscando documentación para este libro encontré una información escrita por Yolanda Monge y publicada por *El País* el 15 de marzo de 2006 con el título *Sin perdón para los desertores.* La noticia contaba cómo Allen Abney, un hombre con residencia en Canadá que había desertado de la Guerra de Vietnam 38 años antes, había sido detenido al viajar a Estados Unidos, cuando ya imaginaba por el tiempo transcurrido que las autoridades no tendrían interés en él. En un principio, el poema iba a girar sobre este hombre, pero acabé cambiando el enfoque porque me intrigaba sobremanera su *perseguidor*: el oficial de la Marina al mando del Centro de Recolección de Datos de Ausentes, el centro de operaciones desde el que promovían *la caza* de antiguos desertores, tal vez para dar ejemplo, como sugería el artículo, "a los soldados que en la actualidad tienen dudas una vez que se encuentran enfangados en la guerra de Irak".

MUJERES ANTE UN CABALLO. Una de las escenas más desgarradoras de la historia del cine es ese grito desesperado de Marilyn Monroe en *Vidas rebeldes* (*The Misfits*, John Huston, 1961), cuando su personaje

estalla al ver cómo sus acompañantes cazan un caballo. Escribiendo el poema, que pretende ser un homenaje a ese filme y que incorpora alguno de los diálogos escritos por Arthur Miller, se me cruzó de manera inesperada otra mujer frente al mismo animal, otra rebelde incomprendida por su entorno, Emily Wilding Davison, la sufragista que luchaba por lograr el voto de las mujeres y fue atropellada por el caballo del rey Jorge V en el Derby de Epsom, en 1913.

UNA MUJER QUE MUESTRA SU VERDAD. En la película *Frances* (Graeme Clifford, 1982), Jessica Lange encarnaba a la actriz Frances Farmer, una mujer que a lo largo de su vida mostró una absoluta independencia (negó a Dios en un ensayo de juventud, viajó a Moscú cuando el comunismo era temido por sus paisanos, fue siempre muy crítica con Hollywood). Por la libertad con la que se movía y su carácter irascible se convirtió en un personaje incómodo y acabó pagando un precio: estuvo internada en un pabellón psiquiátrico y fue sometida a un durísimo tratamiento de *electroshocks.* Nirvana le dedicó una canción*, Frances Farmer will have her revenge on Seattle*, en la que el grupo de Kurt Cobain cantaba: "She'll come back as fire and burn all the liars (Ella volverá como el fuego y quemará a todos los mentirosos)".

FRANCISCO SÁNCHEZ SE ANTICIPA A DESCARTES. Filósofo y médico renacentista, hijo de un español y una portuguesa y considerado por los especialistas como un precedente de Descartes, el autor de *De multum nobili et prima universali scentia. Quod nihil scitur (Del más noble y universal primer saber. Que nada se sabe)* proponía examinar la realidad antes de considerarla como tal y creía que el conocimiento no podía llegar a la esencia de las cosas. En un tiempo como el actual en el que los tertulianos y la sociedad en general parecen aferrarse a verdades absolutas, merece ser reivindicado un pensador que defendía la duda y el escepticismo.

LOS NÁUFRAGOS POSEEN LA LEJANÍA. Eddie Slovik, al que interpretaría Martin Sheen en el telefilme *La ejecución del soldado Slovik*, era un antiguo delincuente que había conseguido estabilizar su vida como fontanero. Desertó del campo de batalla, aterrado, creyendo que apenas le impondrían una leve pena, pero lo ejecutaron: parece que Eisenhower quería este castigo ejemplar para evitar las deserciones. Slovik sabía que su pasado delictivo había pesado para que lo escogieran como chivo expiatorio. "Yo robaba cuando era niño y por eso me fusilan. Me matan por robar pan y chicle cuando tenía 12 años", dijo. Él fue el primer soldado americano ejecutado por deserción y cobardía desde la Guerra Civil americana.

LA DANZA DE LA BRUJA. En una grabación que se conserva de *Hexentanz (La danza de la bruja)* se puede apreciar la asombrosa modernidad de Mary Wigman, coreógrafa y pionera del expresionismo en el baile, que entre sus muchos hallazgos entendió que el silencio también podía bailarse y que no era necesaria la música. Con este poema, en realidad, quería expresar mi agradecimiento a un ámbito que me fascina y cuyos creadores tienen la capacidad de invocar al espíritu a través de un ejercicio muy físico: la danza. ¿Cómo puede decir tanto del alma un cuerpo?

LOS HOMBRES DESNUDOS. El pintor Thomas Eakins, que en su obra se reveló como un creador cautivado por la belleza de los cuerpos, fue destituido como director de la Academia de Bellas Artes de Pensilvania por mostrar modelos masculinos desnudos en una clase ante las señoritas allí presentes. El cuadro al que se alude en el poema es *Swimming Hole,* una obra que forma parte de los fondos del Museo Amon Carter de Forth Worth, Texas, y una escena bellísima en la que un grupo de hombres desnudos parece desafiar las leyes del tiempo e instalarse en la eternidad. En ese texto, no pude evitar incluir una coda sobre Louise Bourgeois. En uno de los escritos recogidos en el libro *Destrucción del padre, reconstrucción del padre,* publicado en España por la editorial Síntesis, la artista contaba una singular revelación de la juventud: cómo descubrió que el hombre podía ser también frágil, lo que dinamitaba la visión aprendida hasta entonces de lo masculino y lo femenino, conceptos que exploraría más tarde en su obra. "Cuando estaba en la Escuela de Bellas Artes en París, teníamos un modelo masculino desnudo. Un día miró a su alrededor, vio a una estudiante y repentinamente tuvo una erección. Me sentí violenta, pero luego pensé: *¡Qué cosa tan fantástica, revelar tu vulnerabilidad, exponerte de forma tan pública!* Todos somos vulnerables de algún modo, todos somos masculinos y femeninos a la vez".

1977. VICENTE ALEIXANDRE RECIBE UNA RESPUESTA. En el prólogo a la *Poesía Completa* del sevillano (sólo de nacimiento; Málaga fue el escenario de su infancia y por tanto su patria) que editó Lumen, el especialista Alejandro Sanz cuenta cómo reaccionó a la noticia del Nobel un autor que creía que la poesía era "multitudinaria en potencia. Yo he pretendido dirigirme a todos, incluso a los que no me leen. Y este premio es para mí como una gran respuesta colectiva". Me emociona esa idea, que no ha perdido vigencia: quienes escribimos y leemos seguimos esperando de la poesía un abrazo, un encuentro, un sentimiento de comunidad.

UNA CASA PARA LA TEMPLANZA. En *Gente que busca su bandera* están muy presentes la historia y la idiosincrasia españolas, hay en otros poemas una reflexión sobre el cainismo y la beligerancia de este país. Este texto está dedicado a Clara Campoamor, la mujer que consiguió que se aprobara el voto femenino y representante de la *tercera España*, una posición intermedia en la que no quieren confluir, en esta tierra de extremos, ni unos ni otros. Me gusta pensar que la independencia de Campoamor, por la que pagó un precio, es un lugar en el que cabemos todos y un modelo para repensar la política. "No sólo se repueblan las ciudades / también el pensamiento".

Sobre la editorial:
Maclein y Parker lleva en activo desde el año 2014 y cuenta con cuatro colecciones: Taiga, de narrativa; Mirto, dedicada a poesía; Clemátide, dedicada a textos ilustrados, tanto infantiles como para adultos; y Alerce, dedicada a ensayos sobre literatura y arte.
Entre las firmas que han publicado con Maclein y Parker encontramos autores de todo el territorio nacional además de Argentina, Uruguay e Inglaterra. La editorial destaca por su cuidado al detalle, tanto en las ediciones como en el trabajo con los autores, lo que se ha convertido en una de sus señas de identidad.